

Manuel CASADO VELARDE, Tendencias en el léxico español actual, Madrid, Coloquio, 1985, 111 pp.

El propósito que guía al autor de esta obra es ayudar al conocimiento de diversos fenómenos lexicológicos del castellano actual, para contribuir, con ello, a sentar las bases de un futuro estudio general del léxico español.

Manuel Casado recopila en este libro, ampliándolos, una serie de trabajos, ya publicados en diversas revistas, sobre los procedimientos de creación de palabras más relevantes en el español de hoy, a la vez que analiza otros aspectos aún sin estudiar.

Los fenómenos tratados en esta obra pueden encuadrarse en dos tendencias distintas:

Por una parte, en los capítulos 2 y 3, se estudia dos procedimientos de creación que tienen su origen en ámbitos especializados y que han pasado a la lengua común a través de la publicidad y los medios de comunicación, se trata de la formación de palabras mediante siglas y por acronimia, resultante de la adaptación de la lengua a la rapidez de la vida moderna.

El autor estudia la creación mediante siglas desde un punto de vista lexicológico, por lo que, dejando aparte otros aspectos, se centra en el análisis del grado de lexicalización de cada una de estas formaciones; trata, así, el modo de adaptación al sistema fonológico que presenta cada uno de los casos, desde las formas que comúnmente se deletrean, como DDT (dédeté) o FM (éfeéme) hasta aquellas que se pronuncian íntegramente como SER, ONCE o TER, dentro de las cuales, la explicitación de los elementos abreviados puede resultar difícil, en algunos casos, para el hablante: Calpe, de Espasa-Calpe, o préstamos como radar y laser son ejemplos de ello.

Otro índice de lexicalización de la sigla es la capacidad de ésta para integrarse en un paradigma morfológico (ovnis, uefo, polisarias) o léxico, cuando admite sufijación (peneuvista, ugetista).

También se analiza, en este capítulo, el empleo de formaciones siglicas con intención humorística, provocada a través de la relación de la sigla con otros significantes ya existentes: hortera 'militante de la ORT', pecero,... El efecto humorístico se logra especialmente en casos de derivación verbal: a ucedé le ha ucedío lo que le tenía que uceder.

El capítulo se cierra con un glosario de siglas aparecidas en diversos libros y periódicos. Resulta interesante dado que pone de manifiesto la alta rentabilidad de este procedimiento de formación de palabras.

En el capítulo tercero, el autor estudia la acronimia, fenómeno a caballo entre la abreviatura y la composición,

que ha tenido un gran desarrollo merced, sobre todo, al len-  
guaje técnico y de la publicidad.

El enfoque de este capítulo es puramente lingüístico. El autor estudia la tipología morfológica y funcional de diversos acrónimos: cuál es la categoría gramatical de los elementos segmentados, qué elementos se segmentan,...

La actualidad de este procedimiento de creación es mani-  
fiesta si tenemos en cuenta que en la tradición literaria  
aparece muy raramente (en Unamuno: noluntad, aplicablecer).  
Algunos autores del Siglo de Oro la emplean como efecto hu-  
morístico, así, en Torres Naharro encontramos el término  
necenciado y, en Lope de Rueda, licenciasno. La considera-  
ción como acrónimo de alguna de las formas citadas en este  
capítulo puede plantear dudas, así, occidentar, que el  
autor toma de Unamuno, podría ser considerada como un caso  
de derivación verbal del adjetivo occidente, por calco de  
la pareja oriente - orientar.

La segunda tendencia a la que hacíamos referencia es  
aquella en la que se incluyen los procedimientos de forma-  
ción de palabras en ámbitos jergales o estrictamente colo-  
quiales. Dentro de ella se sitúan los fenómenos estudiados  
en los capítulos 4 y 5, las creaciones con el sufijo -ata  
y por acortamiento, respectivamente.

En el primero de estos capítulos, el autor no estudia  
tanto formas tradicionales del tipo caminata, serenata o  
cabalgata sino que se centra en términos muy usados hoy en  
las jergas juveniles como bocata, fumata,... que, a diferen-  
cia de las anteriores, no tienen un origen claro. Manuel  
Casado esboza la posibilidad de que este procedimiento haya  
sido tomado del lenguaje del hampa, en el que abundan los  
términos formados con este sufijo (volata 'ladrón que roba  
por la ventana o tejado', consata 'amigo') y que es una de  
las fuentes principales del léxico juvenil actual. El ori-  
gen más remoto de este sufijo podría estar en el sufijo lati-  
no -ATTUS, que servía para designar crías de animales  
(lobato, ballenato) y de ahí, con connotaciones burlescas  
o afectivas, habría pasado a designar personas, de la misma  
forma que un sufijo como -ezno sirvió de base para términos  
como judezno o morezno. El autor se apoya, para emitir esta  
hipótesis, en términos como fregata, empleado con cierta  
frecuencia por Lope de Vega.

Por último, en el capítulo 5, M. Casado estudia un fenó-  
meno ya existente en la lengua, el acortamiento léxico, que  
ha tomado en la lengua actual unas características especia-  
les. Las principales diferencias que se observan entre el  
acortamiento tradicional y el que aquí se estudia son: la  
preferencia actual por las formas trisilábicas (cátedro,  
anarco, majara) frente a formas bisilábicas como presi, mo-  
to, radio,... y también la modificación de la vocal final,  
que suele ser sustituida por -a (¿influencia de -ata?) en  
formas como forasta, masoca, morfa, frente a acortamientos  
ya existentes en la lengua como facul, uni, moto, en los  
que se respeta el final de la forma acortada. En otros cas-  
os, se siguen las normas tradicionales de segmentación:

depre., mani., progre., etc.

Tanto los términos citados en este capítulo como los anteriores, tienen un valor connotativo, dado que no designan nuevas realidades, sino que con ellos se indica la pertenencia del que los usa a un grupo social determinado. También en este caso, el posible origen de estas formaciones puede estar en el lenguaje de germania.

El libro se cierra con un capítulo en el que se analiza el léxico de una obra literaria, Mesa, sobremesa de A. Zamora Vicente, de carácter neorrealista, en la que domina la caracterización de los personajes a través de la lengua sobre la acción. Los rasgos léxicos de esta obra son los propios de diversos registros del lenguaje coloquial. Abundan, así, los acortamientos, los derivados por sufijos tan actuales como -men (muslamen), -ota (grandota), -oso (izquierdoso)... Aparecen también términos tomados del léxico "cheli" como carcamal, currante o pringaria.

El interés de este capítulo radica en que vemos empleados, en un contexto dado, todos los fenómenos que se han estudiado previamente, y sirve de muestra de la alta rentabilidad actual de una serie de fenómenos que no han sido muy estudiados. La importancia de esta obra está precisamente que llena un vacío dentro de los estudios lexicológicos, el de aquellos procedimientos de formación que, por su carácter efímero, suelen ser descuidados por la mayor parte de los estudiosos del léxico.

MERCE FORNÉS